

159

676

BIBLIOTECA

ORAXIÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

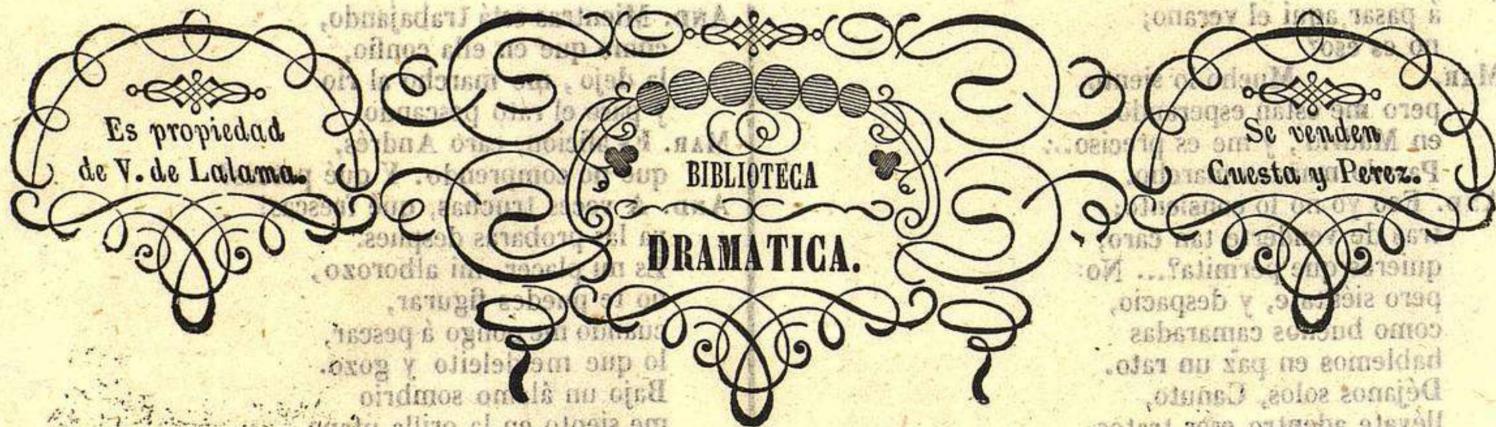
REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 4.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	3 8	- Doctor negro, t. 4.	4 4	- Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2 8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 16	- Tio y el sobrino, o. 1.	2 3
A tal accion tal castigo, o. 5.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	- Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	- Trapero de Madrid, o. 4.	9 14
Azores de la privanza, o. 4.	3 4	Dos lecciones, t. 2.	3 2	- Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1 6	- Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2 7
Amante y caballero, o. 4.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	4 3	- Españolito, o. 3.	3 5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2 3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2 10	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	- Talisman de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Mirmande, t. 5.	3 11	- Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2 7	- Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	3 5	De balcon á balcon, t. 1.	3 1	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	5 6	- Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	- Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	- Tejedor de Játiva, o. 3.	5 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5 11	- Fastidio ó el conde Dersfort, t. 2.	1 5	- Tejedor, t. 2.	1 7
Alpié de la escalera, t. 1.	3 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	- Guarda-bosque, t. 2.	3 4	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2 4	Elisa, o. 3.	2 4	- Guante y el abanico, t. 3.	3 3	- Vivo retrato, t. 3.	4 6
Al asallo!, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	- Galan invisible, t. 2.	3 5	- Vampiro, t. 1.	2 7
Angel y demonio ó el Perdon de Breñaña, t. 7 c.	5 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	- Hermano del artista, o. 2.	2 3	- Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	- Hijo de mi mujer, t. 1.	3 11	- Ultimo de la raza, t. 1.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	- Hombre azul, o. 5 c.	3 10	- Ultimo amor, o. 3.	2 5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	5 2	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	- Usurero, t. 1.	2 4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	- Hijo de su padre, t. 1.	3 6	- Zapatero de Londres, t. 3.	3 9
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falta va el castigo, t. 5.	3 8	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4 7	- Zapatero de Jerez, o. 4.	3 3
Alberto y German, t. 1.	1 2	Engaños por desengaños, o. 1.	2 4	- Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2 10	Fausto de Uxderwal, t. 5.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	5 9	Estudios históricos, o. 1.	2 5	- Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3 7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 1.	2 3	- Hombre complaciente, t. 1.	3 5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	- Hombre de todos, o. 2.	2 3	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, o. 1.	3 4	- Hombro cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11
Allá vá eso! t. 1.	2 6	En paz jugando, t. 1.	2 3	- Heredero del Czar, t. 4.	2 10	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3 9	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 2.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 3	Es un niño! t. 2.	4 7	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3 5
Amar sin ver, t. 1.	1 4	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	- Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3 7
Beltran el marino, t. 1.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2 5	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Están verdes, t. 1.	2 3	- Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2 11
Batalla de amor, t. 1.	2 3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	- Maestro de escuela, t. 1.	3 4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 1.	4	En mi bemol, t. 1.	2 1	- Marido de la Reina, t. 1.	2 5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	El andaluz en el baile, o. 1.	2 3	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3 3	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	- Aventurero español, o. 3.	2 8	- Médico negro, t. 7 c.	4 12	Hombre triple y muger tenor, o. 4	5 5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	- Arquero y el Rey, o. 3.	3 12	- Mercado de Londres, t. id.	4 12	Honor y amor, o. 5.	4 9
Casarse á oscuras, t. 3.	3 4	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2 10	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5 5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Clara Harlowe, t. 3.	3 4	- Amante misterioso, t. 2.	3 6	- Memorialista, t. 2.	4 4	Ilusiones, o. 1.	4 4
Con sangre el honor se vengas, o. 3.	5 11	- Alguacil mayor, t. 2.	2 5	- Marido de dos mujeres, t. 2.	2 7	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4 4
Como á padre y como á rey, o. 3.	5 8	- Amor y la musica, t. 3.	2 5	- Marqués de Fortville, o. 3.	2 7	Jorge el armador, t. 2.	3 11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3 6	- Anillo misterioso, t. 2.	2 4	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	Jui que jembra, o. 1.	5 6
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	- Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	- Marido de la favorita, t. 5.	2 11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1 7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	- Baile y el entierro, t. 3.	2 8	- Médico de su honra, o. 4.	4 6	Juan de las Viñas, o. 2.	1 6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3 10	- Médico de un monarca, o. 4.	1 9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3 11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	- Campanero de S. Pablo, t. 4.	2 4	- Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2 3	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 3	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Julian el carpintero, t. 3.	3 6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	- Conde de Bellafior, o. 4.	4 8	- Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	Juana Grey, t. 5.	2 8
Con un palmo de narices, o. 3.	3 5	- Cómicó de la legua, t. 5.	5 10	- Novio de Buitrago, t. 3.	4 6	Juzgar por apariencias, o. 3.	3 6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4 7	- Cepillo de las ánimas, o. 4.	2 6	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2 5	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Consecuencias de un bafelon, t. 1.	1 6	- Cartero, t. 5.	3 10	- Noble y el soberano, o. 4.	2 8	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	5 3	- Cardenal y el judío, t. 5.	3 12	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6 16	Juan Lorenzo de Acuña, o. 3.	2 9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	3 8	- Clásico y el romántico, o. 1.	2 3	- Nudo y la lazada, o. 1.	2 2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 5	- Caballero de industria, o. 3.	3 4	- Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1 6	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	- Capitan azul, t. 3.	2 11	- Pacto con Satanás, o. 4.	2 10	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2 5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3 7	- Ciudadano Marat, t. 4.	5 18	- Premio grande, o. 2.	5 4	Elueven sobrinos!! o. 1.	5 3
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	- Confidente de su muger, t. 1.	2 4	- Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4 11	Laura de Castro, o. 4.	1 13
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3 2	- Caballero de Griñon, t. 2.	2 4	- Page de Woodstock, t. 1.	1 5	Laura, (pról. epil.), 9. 5.	4 12
Dos contra uno, t. 1.	2 2	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	- Peregrino, o. 4.	3 9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5 2	- Castillo de San Mauro, t. 5.	3 10	- Premio de una coqueta, o. 1.	2 4	Latreumont, t. 5.	2 15
Deshonor por gratitud, t. 3.	5 4	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1 4	- Piloto y el Torero, o. 1.	2 4	Libro III, capítulo I, t. 4.	1 2
Dos y ninguno, o. 1.	2 5	- Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	- Poder de un falso amigo, o. 2.	2 5	Llovidos del cielo, t. 1.	2 3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3 4	- Perro de centinela, t. 1.	1 2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
Desengaños de la vidz, o. 3.	3 8	- Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	5 7	- Porvenir de un hijo, t. 2.	3 2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2 7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 16	- Idem segunda parte, t. 5.	4 16	- Padre del novio, t. 2.	2 4	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9 13
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	El conde de Marces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	3 17	- Pronunciamento de Triana, o. 1.	2 9	- Abadía de Penmarck, t. 3.	1 8
Don Ramiro, o. 5.	1 8	- Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	2 12	- Pintor inglés, t. 3.	3 8	- Alqueria de Breñaña, t. 5.	7 12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2 8	- Ciego de Orleans, t. 4.	7 9	- Peluquero en el baile, o. 1.	2 5	- Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Dos y uno, t. 1.	1 2	- Criminal por honor, t. 4.	2 9	- Raptor y la cantante, t. 1.	1 4	- Batalla de Clavijo, o. 1.	2 4
Donde las dan las toman, t. 1.	3 5	- Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	- Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2 5	- Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	- Ciego, t. 1.	2 3	- Robo de un hijo, t. 2.	2 8	- Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
Dos noches, t. 2.	3 2	- Cardenal Richelieu, o. 4.	2 9	- Rey martir, o. 4.	2 7	- Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2 4	- Castillo de Grantier, t. 4.	4 7	- Rey de copas, t. 1.	3 3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	- Duque de Altamura, t. 3.	5 10	- Robo de Elena, t. 1.	1 5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4 16	- Dinero!! t. 4.	3 14	- Rayo de oriente, o. 3.	1 9	Los celos de una muger, t. 5.	5 5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	- Doctorcito, t. 1.	6 2	- Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 9	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2 6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3 5	- Demonio familiar, t. 3.	3 4	- Seductor y el marido, t. 3.	3 4	- Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Dina la gitana, t. 3.	4 8	- Diablo en Madrid, t. 5.	2 7	- Sastre de Londres, t. 2.	1 5	- Coqueta por amor, t. 3.	3 4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 5	- Desprecio agradecido, o. 5.	4 5	- Tio y el sobrino, o. 1.	3 4	- Corte y la aldea, o. 3.	2 8



EL RIVAL AMIGO.

Comedia en un acto y en verso, original de D. Miguel Pastorfido, representada con grande aplauso en el teatro del Principe, el dia 29 de mayo de 1855.

PERSONAJES.

ACTORES.

ADELA..... Doña Mercedes Buzon.
 DON MARIANO..... Don Fernando Ossorio.
 DON ANDRÉS..... Don José Ortíz.
 DON LUIS..... Don José García.
 CANUTO..... Don José Alisedo.
 NICOLASA..... Doña N. N.

La escena pasa cerca de un pueblo, á seis leguas de Madrid, en una casa de campo de don Andrés.

El teatro representa una sala decentemente amueblada. Puerta en el fondo y otra lateral: en el otro costado un balcon que dá al jardin. Un velador con libros, sillas, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

DON MARIANO que aparece sentado, y CANUTO.

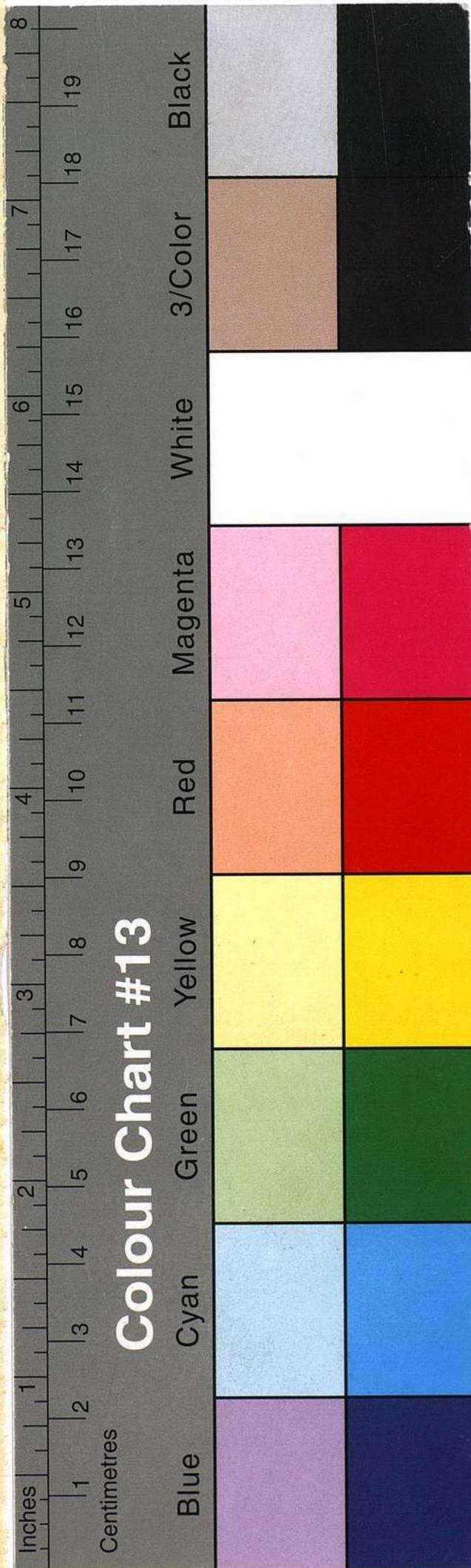
CAN. Válgame Dios, que sorpresa!
 Usted por aquí? Canasto!
 No se alegrarán poquito cuando lo sepan los amos.
 MAR. Voy á estar solo dos dias; vengó á verlos, y me marchó: no es de mi gusto esta vida, quiero la corte, no el campo.
 CAN. Muy mal hace usted.
 MAR. Por qué?
 CAN. No sabe usted, don Mariano, lo que aquí se goza!
 MAR. Oh! mucho!
 CAN. Pregúntele usted al amo.
 MAR. Y Adela?
 CAN. Quién, la señora?
 MAR. Se divierte? Es de su agrado estar aquí?
 CAN. Ya lo creo!
 Aquí no hay coches ni carros que la aturdan...
 MAR. Conque sigue?
 CAN. Pues!

MAR. Con la afición de antaño; los libros?
 CAN. Oh! la leyenda, la leyenda, ese es su encanto: Sabe mucho la señora, dice unas cosas, que... vamos, al que es como yo un borrico le deja tonto y parado: es muger muy destruida, qué! si tiene un talentazo! y lo mismo es el don Luis.
 MAR. Qué don Luis?
 CAN. El abogado: si está tambien con nosotros, ha venido á acompañarnos.
 MAR. Conque tambien? (Buena pieza!)
 CAN. Solo es usted, don Mariano, el que falta aquí.
 MAR. No puedo...
 CAN. Pero si está á cuatro pasos esto de Madrid seis leguas, y el camino que no es malo... Ya viene aquí don Andrés, no oye usted? Viene cantando, como que siempre está alegre.
 (Se oirá la voz de Andrés por dentro tarareando cualquier canción.)

ESCENA II.

Los dichos, y ANDRÉS que vendrá armado de todos los útiles de pescar.

AND. Qué miro? Bah!
 MAR. Andrés!
 AND. Mariano!
 Aquí tú? Cuánto me alegro!
 Bien nos hemos acordado de tí. Vaya, y francamente te hemos estado esperando.
 MAR. Ya ves, tampoco me olvido yo de mis amigos.
 AND. Vamos, supongo que tú vendrás



Colour Chart #13

á pasar aquí el verano;
no es eso?

MAR. Mucho lo siento,
pero me estan esperando
en Madrid, y me es preciso...
Pasado mañana marchó.

AND. Eso yo no lo consiento;
tras de venderte tan caro,
quieres que permita?... No:
pero siéntate, y despacio,
como buenos camaradas
hablemos en paz un rato.
Déjanos solos, Canuto,
llévate adentro esos tratos
de pescar.

CAN. Voy al instante.

AND. Y avisa á Adela.

CAN. Volando.

(Ya aquí nada que hacer tengo;
vámonos á echar un trago.)

(vase por la puerta del costado.)

ESCENA III.

DON MARIANO y DON ANDRÉS.

MAR. Ya estamos solos, Andrés,
y pues la ocasion convida,
cuéntame qué es de tu vida.
Trabajas?

AND. En lo que ves.
Traigo una vida ejemplar;
no hago nada.

MAR. Pues lo aciertas.

AND. Me paso las horas muertas
entretenido en pescar.
La verdad, soy muy feliz.

MAR. Me alegro.

AND. Me he decidido;
y he tomado mi partido,
no vuelvo mas á Madrid.

Aquí yo con mi muger,
hago una vida á mi gusto.

MAR. Si estás tan bien, es muy justo
que no te quieras volver.
Conque sois felices?

AND. Si.

Un perfecto matrimonio;
no hay miedo que entre el demonio
á turbar la paz aquí.

Ni la mas leve querella...

es la verdad lo que digo;

ni ella se mete conmigo

ni yo me meto con ella.

Ya ves si es felicidad!

MAR. Y no poca.

AND. Y nos queremos!

Y con todo, ambos hacemos
nuestra santa voluntad.

Por gusto y por conveniencia
este plan hemos pactado.

MAR. Es decir?..

AND. Que hemos sentado

por principio, independenciamos.

Adela, si tú la vieras,

se pasa el tiempo leyendo.

MAR. Ya lo sé.

AND. Y está escribiendo

una comedia.

MAR. De verás?

AND. Mientras está trabajando,
como que en ella confio,
la dejo, me marchó al rio
y paso el rato pescando.

MAR. Es afición, caro Andrés,
que no comprendo. Y qué pescas?

AND. A veces truchas, qué frescas!

ya las probarás despues.

Es mi placer, mi alborozo,

no te puedes figurar,

cuando me pongo á pescar,

lo que me deleito y gozo.

Bajo un álamo sombrío

me siento en la orilla ufano,

y con mi caña en la mano

como un tonto me estasio.

Esta es mi vida, mi historia,

ya ves si dichoso soy;

aquí, la verdad, estoy

como si fuera en la gloria.

Nada ambiciono ni anhelo,

lejos del mundo azaroso,

bastan á hacerme dichoso

una caña y un anzuelo.

Mi muger, con su mania

de hacer versos y leer,

se divierte. Y que has de ver

su completa libreria!

Hay obras raras y bellas;

las hay en inglés, y en griego;

como en idiomas soy lego

no me divierto con ellas:

pero Adela, oh! las penetra

y entiende perfectamente.

MAR. De verás? (Probablemente

no entenderá ni una letra.)

Es decir, que cada cual,

hace lo que quiere aquí;

obra á su capricho.

AND. Si.

MAR. Pues no me parece mal.

AND. Los quehaceres de la casa

tenemos encomendados

á esos dos fieles criados,

Canuto...

MAR. Ya.

AND. Y Nicolasa.

El es honrado, aunque tonto;

ella es muy buena muchacha;

él á veces se emborracha,

pero se le pasa pronto.

Qué tal? No es vida feliz?

Sin tener cuidado alguno

y libre de ese importano

bullicio que hay en Madrid?

Nada, Mariano, es preciso

que desde hoy en adelante

vengas á ser habitante

de este nuevo paraíso.

Al menos todo este mes,

como don Luis, que aquí está

hace tres semanas ya.

MAR. Tres semanas? (Pobre Andrés!)

AND. Es buen chico, yo le estimo,

y él que se deja querer...

es primo de mi muger

y por lo tanto mi primo.

Tiene la misma pasion

que Adela, la poesia...

con ella está todo el día.

Válgame Dios, qué afición!

MAR. Conque hace versos también con Adela?

AND. Eso te asombra?

No la deja á sol ni á sombra.

MAR. (Y qué de cosas se ven!)

AND. A veces, según su humor,

se marcha al campo, de caza;

y que se dá buena traza,

es famoso tirador;

Pero mira, ya está aquí.

(don Luis se presenta con la escopeta y demas atavios de caza que irá colocando sobre las sillas.)

Si antes le nombro, antes viene.

LUIS. (Don Mariano!)

MAR. (Vaya un nene!)

Pobre Andrés! Me lo temí!

ESCENA IV.

DON MARIANO, DON ANDRÉS, DON LUIS.

LUIS. Adios, Andrés; don Mariano... (saludando.)

MAR. Señor don Luis, usted bueno?

Ya sé que se caza mucho,

me han dicho que es usted diestro.

LUIS. Qué quiere usted, la afición...

AND. Tiene un ojo muy certero,

no yerra pieza.

LUIS. Eso el uso,

la costumbre: lo confieso,

lo que es la caza me gusta;

y cazo á pluma y á pelo;

unas veces cazo un pájaro;

otras veces un conejo,

una perdiz, lo que sale.

AND. Yo también en otro tiempo

era grande aficionado

á la caza; de soltero:

mas desde que me casé,

la verdad, dejé de serlo

y me dediqué á la pesca.

Ahora me gusta el sosiego,

la tranquilidad.

LUIS. Es claro.

AND. Pero Adela... es mucho cuento,

tanto tardar!. Quizá esté

en el jardín; voy á verlo.

O quieres acompañarme? (á Mariano.)

MAR. Como gustes, vamos, bueno.

AND. Con eso verás la estufa

que he fabricado este invierno,

y el cenador; ah! también

he plantado unos camuesos.

Tú te quedas por aquí, Luis?

LUIS. Ahora sí.

AND. Pronto volvemos.

MAR. (Vaya un mozo el de la caza!)

Abur don Luis.

LUIS. Hasta luego.

ESCENA V.

DON LUIS.

Este señor don Mariano

será muy santo y muy bueno;

pero á mí nada me gusta:

es tan formal y tan serio,

y tan displicente y tan...

Cuán distinto Andrés! Qué bello carácter! Qué bonachon!

Pobrecillo! Es mucho cuento,

y cómo me quiere! Toma!

Somos primos, por supuesto.

Así me gustan á mí

los maridos, así; pero,

no es Adelita lo mismo,

no porque tenga mal genio,

al contrario, si es un ángel;

mas es un angel tan seco!..

Por mas que con indirectas

la digo amantes requiebros,

phs, nada; ó no los comprende

ó no quiere comprenderlos.

No piensa mas que en sus libros,

en sus dramas y en sus versos,

Mas no sufro; hoy la declaro

mi atrevido pensamiento.

Oh! quién fuera Garcilaso,

ó Calderon ó Quevedo,

para poder... Pero tate!

que está aquí. Ahora lo espeto.

ESCENA VI.

DON LUIS y ADELA que entra por la puerta del costado, trayendo en la mano un papel.

ADE. Estas solo?

LUIS. Solo estoy.

ADE. Me avisaron que corriendo

viniera, que don Mariano

estaba aquí.

LUIS. Y es muy cierto.

Fué con Andrés al jardín

y subirán al momento.

ADE. Pues voy á encontrarlos.

LUIS. No;

si no han de tardar.

ADE. Me quedo

entonces; qué buen amigo!

Venir de Madrid á vernos!

Ya estaba con impaciencia

y ansiaba verle; le aprecio...

Siento haberme retardado;

pero estaba concluyendo

de escribir.

LUIS. Y qué escribías?

Tu comedia?

ADE. No: un soneto.

Una inspiracion feliz

que pasó por mi cerebro,

al escuchar en el campo

el son de un tiro á lo lejos.

LUIS. Lo recuerdas?

ADE. Lo traía

conmigo, para leerlo

á don Mariano.

LUIS. Veamos:

dice.

ADE. A un cazador: soneto. (lee.)

Cazador que en el monte y sin cuidado

matas los inocentes pajaritos,

no recuerdas los dulces gorgoritos

con que al verte, tal vez, te han saludado?

Por qué los asesinas, hombre osado?

Por comértelos luego, quizá fritos.

Y no los compadeces? Pobrecitos!

Tienes de hiena el corazon. Malvado!

Asi pagas, infame criatura,
su puros é inocentes agasajos?
Morir debes también; mas con torturas
y echo tu cuerpo ya, trizas y tajos,
tu cadáver dejar á la ventura,
para pasto de buitres y de grajos.

LUIS. Oh! soberbia inspiracion!

ADE. Te gusta, Luis?

LUIS. En extremo.

ADE. Y faltas has encontrado?

LUIS. No.

ADE. El estilo es muy correcto.

Has notado por ventura,
si hay corto ó largo algun verso?

LUIS. No hay nada.

ADE. No espreso bien

en el último terceto,
mi rabia, mi encono?..

LUIS. Adela,

es en vano; está perfecto.

Hay en él una ternura
al principio, un sentimiento!

ADE. Como que me condolia
al escuchar...

LUIS. Si, lo creo...

Siempre fué tu corazon
muy compasivo y muy tierno.

Mas alcanzará tan solo

tu compasion y tu afecto,

á los inocentes pájaros,

á los mirlos y gilgueros?

No te inspira también lástima

ver á un hombre que sufriendo

pasa las horas del dia

y de la noche?

ADE. Lástima me dá, en efecto:

y si las penas pudiera

calmar del que sufre al menos,

lo haria tambien.

LUIS. Adela!

Pues bien; si yo te presento

uno que sufre y padece,

le negarás el remedio

si está en ti?

ADE. Como pudiera...

Pero Luis, yo no soy médico.

LUIS. (Válgame Dios, no me entiendo!)

En fin, Adela, el enfermo

soy yo.

ADE. Tú? Qué mal padeces?

LUIS. Mi mal es...

(aparece Canuto por la puerta del fondo, y al verle
don Luis suspende su relacion.)

(Habrá mostrenco!)

ESCENA VII.

Los dichos, y CANUTO que manifestará en el modo de
hablar, estar algo embriagado.

ADE. Qué hay, Canuto?

CAN. En el jardin.

don Andrés y el forastero

andan en busca de usted.

ADE. Ay! si, si, voy al momento.

No bajas también? (á Luis.)

LUIS. Corriente.

(mirando á Canuto.) (Vaya una venida á tiempo.)

(Adela y don Luis se van por la puerta del fondo.)

ESCENA VIII.

CANUTO, dirigiéndose con la vista á Adela y don Luis,
que al salir de la sala habrá ofrecido este último el
brazo á la primera.

Allá van: siempre juntitos.

Asi dan que sospechar

á las gentes del lugar.

Y ambos son unos benditos.

(Canuto se sienta en un sillón, y arrellanándose en él,
toma la postura que mas cómoda le parece.)

Pues señor; vaya un vinillo
el que acabo de beber!

Quién se puede contener

estando á dos el cuartillo?

Quién mejor la vida pasa

que yo? Dios me la haga eterna!

Desde casa á la taberna,

desde la taberna á casa.

Dicen que el vino hace mal;

quien lo dijo, no bebia;

yo lo bebo todo el dia

y estoy hecho un animal.

Morirme yo? Desatino!

Por beber? No lo consiento.

Si por algo el morir siento

es por no beber mas vino.

Canastos! Qué desconuelo

es morir, bien mirado!

Yo muriera resignado

si hubiera vino en el cielo.

NIC. (dentro.) Canuto. (llamando.)

CAN. Mas quién aguanta

acostumbrado á ese alhago,

pasar sin echar un trago

tantos años! Eso espanta!

ESCENA IX.

CANUTO y NICOLASA por la puerta del fondo.

NIC. Canuto. Te estoy llamando

y sin querer responder?

Qué estás haciendo?

CAN. Muger,

pues no lo ves? Descansando.

NIC. Descansar? Linda respuesta.

Tan rendido estás?

CAN. Ya ves.

NIC. Levántate.

CAN. Yo? Despues.

NIC. Tú tienes gana de fiesta.

CAN. Con tu charla sempiterna

ya me tienes aburrido.

NIC. Hoy, qué has hecho?

CAN. Hoy? He salido.

NIC. Dónde fuiste?

CAN. A la taberna.

NIC. Qué gusto sacas, no atino,

de ese beber sin medida?

Cuándo dejas la bebida?

CAN. Cuando se concluya el vino.

(levantándose.) Vamos, voy á mi trabajo.

NIC. El señor te llama.

CAN. A mí?

(dirigiéndose hácia la puerta del costado.)

NIC. Si está en el jardin.

CAN. Ah! si.

Pues corr iente, voy abajo.

Y me llevaré estos trastos.
(coge los chismes de cazar que don Luis habrá dejado encima de una silla, y al tomarlos se tambalea.)

NIC. Si no te puedes tener!
Borracho!

CAN. Vamos muger,
que no me insultes, canastos!

No tienes mas mi paciencia;
soy prudente por demás,
conque silencio y... Estás!

NIC. Habrá mayor insolencia!
A mí amenazarme!

CAN. A tí.
Tú, muger, me has provocado,
y no estoy acostumbrado
á que se burlen de mí.

NIC. Porque digo la verdad.
Borrachon.

CAN. Conque prosigues?
Nicolasa, no me obligues
á usar de mi autoridad.

Soy tu marido, y protesto,
como me llamo Canuto,
que si vuelves...

NIC. Qué harás? Bruto.

CAN. Muger...

NIC. Marido!..

ESCENA X.

DON MARIANO que entra por la puerta del fondo; CANUTO y NICOLASA.

MAR. Qué es esto?
Se disputa?

NIC. Qué ha de ser!
Era él...

CAN. No, no, era ella.

MAR. Y por qué era la querella?

CAN. Porque ella...

NIC. Porque él...

CAN. Muger!

NIC. Siempre me está amenazando.

CAN. Porque me dice que soy...
En fin, ya es tarde, me voy
que el señor me está esperando.
(se va por la puerta del fondo.)

ESCENA XI.

DON MARIANO, NICOLASA.

NIC. (astigida.) Ay señor, y qué marido
me ha dado Dios. No es cruel
verle siempre hecho un tonel?

MAR. Conque está?..

NIC. Toma! Bebido.

Ni se enmendará jamás;
porque segun yo voy viendo,
cada dia va creciendo
su aficion al vino, mas.

Por mas que predico y ruego...
sigue en su aficion constante.

(secándose las lágrimas con el delantal.)
Fuera de esto, que es bastante:
mi Canuto es un borrego.

MAR. Vamos, cálmate, muger.
El se enmendará.

NIC. Veremos.

Mas en tanto que aqui estemos,
ay señor! no puede ser.

MAR. Por qué razon, Nicolasa?
Por qué? Esplicame este arcano.

NIC. No sabe usted, don Mariano,
lo que sucede en la casa.

Todo está revuelto aqui,
cada cual obra á su antojo,
y el trabajo, que no es flojo,
carga todo sobre mí.

Y esto, señor, es injusto,
y como nadie hay que obligue
á Canuto, toma, sigue
haciendo siempre su gusto.

MAR. Pues y Andrés?

NIC. Siempre ocupado
con su pesca, no se cuida
de la casa.

MAR. Buena vida!

NIC. Bueno, bueno anda el fregado!
Mas valiera que cuidara
de la familia y de todo...
y evitara de ese modo
que el pueblo le murmurara...
Y en fin...

MAR. (con interés.) Sigue, te lo ruego;
esplicate.

NIC. (fingiendo reserva.) Es una cosa...
No me gusta ser chismosa,
y si se lo digo, y luego...

MAR. (Ya sospecho qué será.)

NIC. Yo estimo en mucho á los amos...
y les tengo ley y... vamos...
pero hay cosas... que ya, ya.
El señor es un bendito.
Y ella? Bah! como le hablo.
Pero nunca falta un diablo...

MAR. Pues, y el diablo es el primito.

NIC. Ese mismo; si señor:
desde que á casa ha venido,
está todo mas perdido.
Y no es eso lo peor.

MAR. (con interés.) Vamos, habla, Nicolasa.

NIC. Soy poco amiga de hablar;
sobre todo, de contar...
Si viera usted lo que pasa!
A donde vá la señora
el primito vá detrás,
no se separa jamás,
con ella está á cualquier hora.
El, dice que está estudiando
con ella. Bien puede ser.
Pues es claro. Y qué han de hacer?
Estudiar... de cuando en cuando.
Nada de malo hay en esto;
pero la gente lo cuenta,
y al contarlo...

MAR. Siempre aumenta
y sin malicia.

NIC. Por supuesto!
Y hacen burla del señor,
y se rien...

MAR. (Pobre Andrés!)

NIC. Y al verle dicen, ese es,
el marido, el pescador.
Yo lo siento, que le estimo
porque al fin me da su pan.
Y todo por el truan
del títere de su primo!

MAR. (Ser la burla de las gentes!
Quién lo hubiera de pensar!

Y vaya usted á cerrar tantas bocas imprudentes!)
Conque Andrés, por decontado, no sospecha?... Es mucho cuento!

NIC. Si está, al revés, tan contento de tener al primo al lado!
Y le agasaja y le mimó,
ya vé usted, si él lo consiente.
Y hace que siempre se siente á la vera de su prima.

(mientras dice don Mariano los versos siguientes, Nicolasa se vá aproximando poco á poco hácia la ventana.)

MAR. (El, que nunca ha sido lego no maliciar... qué sé yo al casarse, se volvió como todos, sordo y ciego. Yo desataré este lazo y á este engaño pondré fin.)

NIC. (puesta en la ventana y llamando á don Mariano.)

Mire usted en el jardín á los dos juntos del brazo.

MAR. (se dirige á la ventana y se aparta despues de mirar.)

Cierto.

NIC. Todas las mañanas lo mismo. (continua mirando.) El señor está mas lejos, viene hácia acá; trae un cesto con manzanas... los postres.

(despues de unos instantes y como respondiendo á don Andrés.)

Voy. (á D. Mariano.) Me ha llamado. (respondiendo tambien á don Andrés.) corriendo.

(á don Mariano retirándose de la ventana.)

Que vá á subir.
No vaya usted á decir nada, por Dios.

MAR. No hay cuidado. (vase Nicolasa por la puerta del fondo.)

ESCENA XII.

DON MARIANO.

Ser la risa de las gentes!
Pobre Andres! Quién lo pensara!
Y todo por el muñeco de don Luis! Pero me espanta cómo Adela... Mas quién sabe? Quizá inocente, achacanla culpas que no ha cometido; porque mi razon no alcanza cómo amando á su marido... Pero si Andrés vigilára, en vez de estarse pescando, como es debido, su casa, no diera pábulo á hablillas que fundadas, ó infundadas, quien las escucha las cree, y quien las cree no las calla. Ese fatal abandono, esa independendencia rara que han sentido por principio, es el origen y causa de todo; esa atroz mania de Adela; esa estafalaria afición á hacer comedias y leer novelas y... embargan

su razon y la trastornan y olvida que está casada, y que tiene que cumplir obligaciones sagradas.

ESCENA XIII.

DON MARIANO y ANDRES que entra por la puerta del fondo, trayendo en la mano un cesto con manzanas.

AND. He mandado disponer, y espero que tú lo aplaudas, la comida en el jardín, en tu obsequio.

MAR. Muchas gracias.

AND. Ahora vengo de cortar unas hermosas manzanas.

(le muestra las que lleva en el cesto.)

Qué frescas! Yo las cultivo.

MAR. Conque tambien la botánica?...

AND. A ratos... para los postres.

(recreándose al mirarlas.)

Si son como calabazas!...

(las deja encima del velador.)

MAR. Brava ocupacion por cierto!

AND. Adela tambien prepara para luego una sorpresa.

MAR. Y cuál es?

AND. Está afanada,

estudiando con Luisillo,

una escena de su drama,

para despues del almuerzo

ante tí representarla.

MAR. Conque con don Luis? (con malicia.)

AND. Si.

MAR. Bueno,

AND. Te ha de gustar. Con qué alma

está escrita! Ya la oirás;

si se me saltan las lágrimas

cuando la escucho! Ya has visto

lo que estudia y adelanta

Adela; qué gran soneto!

MAR. Magnífico.

AND. Y con qué gracia

está escrito; hasta el asunto.

MAR. Mucho; es digno del Petrarca.

AND. Vas á divertirte aqui.

MAR. (No sabe lo que le pasa!)

AND. Oh! mucho aplaudo en verdad

tu visita inesperada.

Pobre Mariano: no sabes

cuánto mi pecho se ensancha

al ver que tengo á mi lado

mi mejor amigo! Vaya,

tu presencia en este sitio,

solo á mi dicha faltaba.

MAR. Conque tan feliz...

AND. Oh! mucho.

Quién conmigo se compara?

Nada de cuanto ambiciono,

nada, Mariano, me falta.

MAR. Dichoso tú, que has logrado

alcanzar ventura tanta:

yo soy mas viejo, y con todo,

aunque he buscado con ansia

esa dicha, francamente,

nunca he podido encontrarla.

AND. Cásate.

MAR. Por qué?

AND. Esa dicha

la logras cuando te cases.
MAR. Pues es cuando yo la encuentro, querido Andrés, mas lejana.
AND. Y en qué te fundas?
MAR. En qué? Mi pobre opinion no es máxima; mas te diré en que me fundo. Un hombre que cual yo, pasa la vida, rico, y lejano de la política danza, parece, que ser debiera muy natural, que gozara. Quien por la apariencia juzga en este mundo, se engaña! Ahi verás, con tanta dicha, caro Andrés, nunca me faltan amigos que me calumnian y me venden, y me infaman, escribanos que me embrollan y criados que me estafan. Estas nimiedades son que á cualquier cristiano pasan, mas si se ha de vivir con honra y ha de conservarla intacta, tiene que estar muy alerta y hacer su existencia amarga.
AND. Pero bien...
MAR. Esto es, Andrés, no teniendo uno mas carga que su persona; calcula si un hombre que encuentra tanta dificultad, para hallar esa dicha deseada, pudiera encontrarla, acaso, teniendo por su desgracia que cumplir obligaciones mas grandes y mas sagradas? Si de soltero me aquejan inquietudes, me aquejarán aun mas de casado, Andrés, porque por guardar sin tacha la honra, que está tan espuesta en este siglo de farsas, á ser por boca de necios perdida y vilipendiada, víctima de mis deberes mi vida sacrificará.
AND. Eso es llevar las cuestiones...
MAR. A donde el honor nos manda.
AND. Tal vez con razon te espliques; pero juzgo que te engañas. Yo estoy casado, y ya ves, soy feliz, no temo nada; en el amor de mi Adela tengo entera confianza, en mis amigos...
MAR. Con todo, tú no miras por tu casa; dejas á tu esposa sola todo el dia, abandonada, mientras te estás en el rio cogiendo peces ó ranas; y quien tiene que cumplir cual tú, obligaciones tantas, debe evitar que murmuren...
AND. Eso, Mariano, no pasa en un pueblo.
MAR. Casualmente es donde mas se repara

y donde mas se critica y se calumnia y se agravia.
AND. Mas cuando no hay fundamento...
MAR. Buscan, Andrés, que lo haya. Es lo suficiente un chisme que se cuenta en confianza; el que lo escucha, lo cree, este lo publica, y pasa de boca en boca, aumentando cada cual segun le agrada.
AND. Y qué han decir de mí?
MAR. Quién sabe, Andrés, lo que hablan! Está tu casa en desorden; en ella hay gentes estrañas á quienes tú no vigilas, y quienes quizá te engañan; un eriado de tí se queja, otro, soez, se emborracha; (con gravedad.) no malicias de don Luis que de Adela no se aparta, y...
AND. (con sorpresa.) De Luis? Por qué razon? Acaso has visto?...
MAR. Yo, nada; pero quien la ocasion quita...
AND. Mariano, Adela es honrada, y si de su amor dudase no haria mas que agraviarla.
MAR. Pero la gente que vé todo esto, encuentra una causa para sospechar... y... Andrés, ten mas cautela y mas maña.
AND. (con viveza.) Mariano, quiero que al punto me aclares esas palabras.
MAR. Pues bien; sabe que la gente del pueblo, al ver lo que pasa, dá por hecho...
AND. Ya lo entiendo. Conque es decir que me infaman! Y se fundan?
MAR. En sospechas.
AND. Conque es preciso?...
MAR. Evitarlas.

ESCENA XIV.

Los mismos y CANUTO que entra con dos cañas de pescar en la mano.

CAN. Ya están aquí, don Andrés, preparadas las dos cañas que usted me mandó.
AND. (pensativo y dando paseos por la sala.) Corriente.
CAN. (Jesus! que cara tan mala que tiene.)
MAR. (á Canuto.) Dos, para qué?
CAN. Toma! para usted y para...
MAR. Para mí?
CAN. Pues por qué no? Canastos, si la mañana está convidando á ir al campo!
MAR. Si.
CAN. (Y á la cama.) Ya viene aqui la señora; se ofrece mas?
AND. Nada, marcha. (Canuto se va por la puerta del fondo.)

ESCENA XV.

DON ANDRÉS, DON MARIANO, ADELA y DON LUIS.

AND. (Sospechas son solamente, y si Adela maliciara que me ultrajan, la matara el pesar; seré prudente y fingiré.)

LUIS. (á Adela al entrar.) Bien decia, á los dos tienes aqui.

ADE. (á Mariano y Andrés.) Sin duda huyendo de mi.

AND. Huyendo, no, Adela mia. (carinosamente.) Subimos aqui á arreglar, Mariano y yo, mientras tanto, pues ya sabes que es mi encanto, los chismes para pescar. (señalando las cañas.) Pasaremos la mañana.

LUIS. Hacen ustedes muy bien; si yo pudiera, tambien iria de buena gana con mi escopeta. Está fresca la mañana, y convidando...

AND. Estábamos esperando.

LUIS. (á don Mariano.) Conque hoy de pesca?

MAR. (con malicia.) De pesca.

LUIS. Qué diantre! Tambien usted?

MAR. Si señor: mas qué le estraña?

No soy pescador de caña que soy pescador de red. (con malicia.)

LUIS. De red? Ya... mucho mejor.

MAR. Y mas seguro además; No hay mas que tenderla y... zás;

se pesca que es un primor. Ya verá usted hoy, don Luis,

qué bien que la red tendemos, y la pesca que cogemos;

ahi es un grano de anis!

LUIS. De veras? (Pues es tan tonto como Andrés!)

AND. (que habrá estado muy pensativo y distraido.)

(Para evitar que de mí tengan que hablar pondré remedio, y bien pronto.)

ADE. Qué tienes, Andrés?

AND. (reponiéndose y fingiendo estar sereno.) Yo? Nada.

ADE. Estás pensativo y triste.

AND. Quién, yo? No. Dime, aprendiste la escena? Está ya ensayada?

ADE. Vaya, ya la oirás despues. Luis hace el papel de amante muy bien.

AND. Luis!

ADE. El qué.

AND. Adelante; nada, que me alegro... pues.

(Ahora de todo malicio. Si me ocultará Mariano? Mas si es mi recelo vano? Tengamos cautela y juicio.)

LUIS. (Cuándo se irán? Hoy no falla, la declaro mi pasion.)

(á Mariano y Andrés.) Conque ahora la expedicion al rio, no?

MAR. (Habrá canalla! Quiere alejarnos de aqui.)

ADE. (á Andrés.) Tardarás?

AND. Pronto volvemos.

LUIS. Pues en tanto ensayaremos nosotros la escena.

AND. Si.

LUIS. Andrés, no hay que retardar.

AND. El dia, Luis, es muy largo y aun nos queda...

LUIS. Sin embargo... (sacando el reloj.) Las doce acaban de dar.

AND. (Qué empeño.)

LUIS. (se dirige á donde estan las dos cañas, las toma, y le da una á Andrés y otra á don Mariano.)

Aqui estan las dos cañas.

AND. (dirigiendo la vista á Mariano y como decidido á marchar.)

Pues bien... (No fué en vano.)

MAR. (saludando á Adela.) Adela... Abur, don Mariano.

ADE. (á Andrés.) No tardes, adios.

AND. (á Adela.) Adios.

LUIS. (se dirige á don Mariano sonriéndose.) Amigo, usted que es tan ducho, se va á divertir!

MAR. (con malicia.) Si, á fé!

LUIS. Vaya, abur, me alegraré que pesquen ustedes mucho.

(Andrés y Mariano se van por la puerta del fondo.)

ESCENA XVI.

ADELA y LUIS, y luego DON MARIANO y ANDRÉS.

(Adela se sienta junto á el velador y toma un libro, en el cual empieza á leer.)

LUIS. (Se fueron, gracias á Dios! Por ahora el campo es mio;

busquen peces en el rio y déjenos á los dos.

Si logro yo convencerla y accede... que accederá.

Por qué no? Pues claro está.)

(dirigiendo la vista hácia donde está Adela.)

Qué divina! Es una perla!)

(adelantándose hasta donde está Adela.)

Prima.

ADE. Qué?

LUIS. Estorbo?

ADE. No tal.

Tú estorbar?

LUIS. Qué estás haciendo?

ADE. Estoy, ya lo ves, leyendo una historia bien fatal.

LUIS. De amores?

ADE. Muy desgraciados, muy tristes, é interesantes.

los héroes son dos amantes á quien persiguen los hados;

tienen un fin bien cruel que no olvida mi memoria.

LUIS. Cómo se llama esa historia?

ADE. Los amantes de Teruel.

LUIS. Tienes razon; desgraciados fueron ambos, en verdad.

(con fingido sentimiento.) Muchos en la actualidad hay quizá mas desdichados!

ADE. Por Dios?

LUIS. Qué! Te maravilla?

Hay, á quien amor abrasa,

y amando en silencio, pasa

mas tormentos que Marsilla.
Porque quien calla su amor
y en su pecho lo sepulta,
no sabes...

ADE. Por qué le oculta?
Hable claro y sin temor.

LUIS. (con fingida ternura.) A veces... si tú has amado,
Adela, muy bien sabrás
que amor no ha sido jamás
atrevido y confiado.
Tú lo sabes: y esa llama
cuyo fuego al alma prende,
ay Adela! mas se enciende
cuanto mas se sufre y ama.

ADE. Hablas, Luis, con tanto fuego
del amor, que he sospechado
si estarás enamorado.

LUIS. Si, lo estoy, no te lo niego.

ADE. Conque amas, Luis?

LUIS. Con locura,
y decirlo no me humilla;
soy otro Diego Marsilla.

ADE. Quién es tu Isabel Segura?

LUIS. Quién es!

ADE. Y te corresponde?

LUIS. Aun mi loco amor ignora.

ADE. Es bonita?

LUIS. Encantadora.

ADE. Dónde esa muger se esconde?
La conozco acaso?

LUIS. Si.

ADE. No adivino quién es ella;
conque la conozco? Es bella?
En dónde está?

LUIS. Dónde? Aquí.

ADE. En el pueblo? Mas se aumenta
mi torpeza. Quién será?

LUIS. No lo adivinaste ya?

ADE. Si tu labio no lo cuenta,
no podré... y estoy ansiosa,
lo confieso, de saber
quién es, Luis, esa muger
tan divina y misteriosa
y que tanto amor te inspira.
Es rica?

LUIS. No es interés
quien me arrastra, no lo es.
Tanto amor en mí te admira!
Mas precio yo las ternezas
de un femenil corazón
que comprende mi pasión,
que todas cuantas riquezas
guarda en su seno el Perú.
La muger es un tesoro!

ADE. Mas quién es?..

LUIS. La que yo adoro,
hermosa Adela, eres tú.
(Ya la solté.)

ADE. (asombrada y retrocediendo.) Yo?

LUIS. Tú, si.

ADE. (Qué dice!) (al ir á hablar Luis.) Cierra ese labio,
no hagas á mi honor agravio.

LUIS. (poniéndose de rodillas delante de Adela.)
Mírame á tus pies, aquí.
Serás tan cruel é ingrata,
que mirándome penar,
no te dignarás calmar
esta pasión que me mata!

(Andrés y Mariano entran con sigilo por la puerta del

fondo, desde donde escondidos habrán escuchado toda
la escena.)

ADE. (indignada.) Ese lenguaje reporta.
Olvidas que estoy casada,
que amo á Andrés, que soy honrada?

LUIS. Sí, lo sé; pero qué importa?

Yo de aquí no me levanto
mientras no escuche de tí
el ambicionado sí
que dé alivio á mi quebranto.
Cesa pues de tu porfia,
dame esa tu mano bella,
y deja que imprima en ella...

(Andrés que se habrá adelantado hasta cerca de don
Luis, por detrás de este, al ir á coger la mano á Adela
se interpone y le presenta la suya.)

AND. Le es á usted igual la mia?

LUIS. (Cáspita!) Quién... la... (asustado al verle.)

AND. (yéndose á levantar Luis y sujetándole.) Quedito.
(á Luis.) Todo lo he estado escuchando.

LUIS. (reponiéndose.) Si estábamos ensayando...

AND. Miente usted.

LUIS. Yo!

AND. No alce el grito.

Valiéndose de mi ausencia,
como diestro cazador
quiso usted matar mi honor.

ADE. Andrés!

AND. Bien sé tu inocencia.

Usted sin duda diría...
Andrés no está en casa y... pues:
pero amigo, estaba Andrés
para vengar su osadía.

(don Luis se levanta.)
puede usted hacer de ello alarde,
venir cual puede un ladrón
á robarme la opinion;
quien obra así, es un cobarde.

LUIS. (con altanería.) Cobarde yo, yo? (Dios mío—
sacádme con bien de aquí.)
Semejante insulto á mí?
Esto pide un desafío.

AND. Y usted merecé un desprecio.

LUIS. Conque no se bate?

AND. No.

A menos tuviera yo
el batirme con tal necio.

MAR. (en tono de burla á don Luis.)

Amigo; ya ha visto usted
que soy en la pesca ducho,
y que soy muy hábil, mucho,
pero se entiende, con red.
Como usted dijo, es mejor
y mas seguro ademas;
no hay mas que tenderla y... zás,
se pesca que es un primor.

LUIS. (Tambien este? Aquí es urgente
fingir valor y hablar gordo.)
(á Andrés.) Conque usted se me hace el sordo
y no admite ni consiente
el duelo? (burlándose.) Será prudencia
y no miedo, no es verdad?
Ja, ja, que casualidad.

AND. (irritado.) Ponga freno á su insolencia
ó sin respetar quién es,
y para vengar su acción
lo arrojo por el balcon
como dos y uno son tres.

LUIS. Por el balcon? Eso no.

Digna hazaña de un valiente;
eso prueba solamente

que es mas fuerte usted que yo;
pero en el campo, y armados
viéramos quién era el fuerte.

AND. (irritado.) En duelo? Pues bien, y á muerte.

LUIS. Estamos desafiados.

Pronto le voy á probar
si soy cabarde. Por Dios!..

(Luis se habrá ido retirando poco á poco hasta ponerse
cerca de la puerta del fondo.)

No hay que retardar. (sacando el reloj.) Las dos.

Le espero en el olivar. (vase.)

ESCENA XVII.

Los mismos, menos Don Luis; Andrés se adelanta para
seguir á don Luis, y Mariano le detiene.

MAR. Dónde vas?

AND. Dónde? Con él;

MAR. A batirte? Qué locura!

Has pensado por ventura
que te esperará?

ADE. (Cruel
situación!)

AND. Y ha de faltar

él, que me osó proponer?..

Mariano, no puede ser,

forzoso es irle á buscar.

ADE. Detente por Dios, Andrés,

concédeme este favor,

no vayas.

MAR. (á Adela.) Qué! No hay temor.

ADE. Mi llanto y mi angustia ve,

y considera por Dios,

si él, por destreza ó por suerte

te da por desgracia muerte,

no es solo á tí, es á los dos.

AND. Adela, faltar no puedo.

MAR. No hay duelo.

AND. Es que me precisa...

ADE. (á Mariano.) Si él se fué con tanta prisa!

MAR. Porque le apretaba el miedo.

Pero en fin batirse anhela.

Bueno. (á Andrés.) Seré tu padrino.

ADE. Mariano!..

MAR. Qué desatino!

No tema usted nada, Adela.

ESCENA XVIII.

Los mismos, y CANUTO, que al ir á salir ANDRES y
MARIANO se presenta.

CAN. Señor, señor?

AND. Habla, di.

CAN. Que se acaba de marchar
don Luis!

AND. Dónde? Al olivar?

CAN. Cá! No señor, á Madri.

Estaba yo en el portal,

hablando con un paisano

que ha venido á comprar grano,

muy sereno y muy formal;

cuando héte aqui, que me veo

salir á don Luis á escape.

Corre bien: no hay quien le atrape.

Canastos!

AND. Sigue!

MAR. (Lo creo.)

CAN. Se encuentra mas adelante

un caballo, el de Manuel,

le ajusta, se monta en él,

y echa á correr al instante.

Luego supe por el amo

del jaco, que le ajustó

para Madri. Qué! Salió

corriendo, bah! mas que un gamo.

MAR. Ya lo ves, no me engañaba.

AND. Infame!

ADE. Mas vale así.

AND. Nunca tan vil le creí.

MAR. Pues yo, todo lo esperaba,

Sírvate, Andrés, de escarmiento.

No por frivolos placeres

tus mas sagrados deberes

abandones un momento.

AND. Yo te juro, que de hoy mas

será á mi muger querida

á quien consagre mi vida.

ADE. Y yo á mi Andrés.

AND. (abrazando á Adela.) Mariano, dudarás?

Y si me juzgas que soy

incapaz de ello, te engañas:

hoy mismo rompo mis cañas.

ADE. Yo olvido mis libros hoy.

MAR. Me gusta ese plan; muy bien:

vida nueva, eso me agrada.

La sentencia está firmada,

y á lo ya firmado, amen.

Volverse atrás no es razon.

AND. Eso no; te lo aseguro.

ADE. Yo tambien, Mariano, juro

no faltar...

MAR. En conclusion:

no mas enredos ni gresca;

orden aqui, en adelante.

AND. Eso si.

ADE. Desde este instante,

no mas versos.

AND. No mas pesca.

MAR. Por dicha yo soy testigo

de que tu muger...

AND. Si, si,

pero él era para mí

rival con capa de amigo.

FIN.

Madrid, 1855.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues, t. 1.
La Calumnia, t. 5.
—Castellana de Laval, t. 3.
—Cruz de Malta, t. 3.
—Cabeza á pájaros, t. 1.
—Cruz de Santiago ó el magne-
tismo, t. 3. a. y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 3.
—Cocinera casada, t. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 1.
La Corona de Ferrara, t. 5.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5
La cantinera, o. 1.
—Cruz de la torre blanca, o. 3.
—Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragon, o. 3.
—Calderona, o. 5.
—Condesa de Senecey, t. 3.
—Caza del Rey, t. 1.
—Capilla de San Magin, o. 4.
—Cadena del crimen, t. 5.
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia.
Los celos, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2
La cuenta del Zapatero, t. 1.
—Casa en rifa, t. 1.
—Doble caza, t. 1.
Los dos Foscari, o. 5.
La dicha por un anillo, y mági-
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.
Los desposorios de Inés, o. 3.
—Dos cerrajeros, t. 3.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 1.
—Dos rivales, o. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.
—Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 4.
—Dos maridos, t. 4.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1
Los dos condes, o. 3.
La esclava de su deber, o. 3.
—Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 1
—Felicidad en la locura, t. 1
—Favorita, t. 4.
—Fineza en el querer, o. 3.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mugeres, t. 10 c.
—Gaceta de los tribunales, t. 1.
—Gloria de la muger, o. 3.
—Hija de Cromwel, t. 1.
—Hija de un bandido, t. 1.
—Hija de mi tío, t. 2.
—Hermana del soldado, t. 3.
—Hermana del carretero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
—Herencia de un trono, t. 5.
Los hijos del tío Tronera, o. 1.
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La honra de mi madre, t. 3.
—Hija del abogado, t. 2.
—Hora de centinela, t. 1.
—Herencia de un valiente, t. 2.
Las intrigas de una corte, t. 5.
La ilusion ministerial, o. 3.
—Joven y el zapatero, o. 1.
—Juventud del emperador Car-
los V, t. 2.
—Jorobada, t. 1.
—Ley del embudo, o. 1.
—Limosna y el perdón, o. 1.
—Loca, t. 4.
—Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
—Muger eléctrica, t. 1.
—Modista alferez, t. 2.
—Mano de Dios, o. 3.
—Moza de meson, o. 3.
—Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
—Marquesa de Seneterre, t. 3.
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3.
La muger de un proscrito, t. 5.
Los mosqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 4.

Los misterios de Paris, primera
parte, t. 6 c.
Idem segunda parte, t. 5 c.
Los Mosqueteros, t. 6 c.
La marquesa de Savannes, t. 3.
—Mendiga, t. 4.
—noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
—Opera y el sermón, t. 2.
—Pomada prodigiosa, t. 1.
Los pecados capitales. Mágia, o. 4
—Percances de un carlista, o. 1.
—Penitentes blancos, t. 2.
La paga de Navidad, zarz. o. 1.
—Penitencia en el pecado, t. 3.
—Posada de la Madona, t. 4. y p.
Lo primero es lo primero, t. 5.
La pupila y la péndola, t. 1.
—Protegida sin saberlo, t. 2.
Los pasteles de Maria Michon, t. 4
—Prusianos en la Lorena, ó la
honra de una madre, t. 5.
La Posada de Currillo, o. 1.
—Perla sevillana, o. 1.
—Primer escapatoria, t. 2.
—Prueba de amor fraternal, t. 2
—Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
—Quinta de Verneuil, t. 5.
—Quinta en venta, o. 3.
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
Lo que está de Dios, t. 3.
La Reina Sibila, o. 3.
—Reina Margarita, t. 6 c.
—Rueda del coquetismo, o. 3.
—Roca encantada, o. 4.
Los reyes magros, o. 1.
La Rama de encina, t. 5.
—Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
—Selva del diablo, t. 4.
—Serenata, t. 1.
—Sesentona y la colegiala, o. 1.
—Sombra de un amante, t. 1.
Los soldados del rey de Roma, t. 2
—Templarios, ó la encomienda
de Avignon, t. 3.
La taza rota, t. 1.
—Tercera dama—duende, t. 3.
—Toca azul, t. 1.
Los Trabucaires, o. 5.
—Últimos amores, t. 2.
La Vida por partida doble, t. 4.
—Viuda de 15 años, t. 1.
—Victima de una vision, t. 1.
—Viva y la difunta, t. 1.
Mauricio ó la favorita, t. 2.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
Mi vida por su dicha, t. 3.
Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
Martin y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
Mateo el veterano, o. 2.
Marco Tempesta, t. 3.
Maria de Inglaterra, t. 3.
Margarita de York, t. 3.
Maria Remont, t. 3.
Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
Mali, ó la insurreccion, o. 5.
Monge Seglar, o. 5.
Miguel Angel, t. 3.
Megani, t. 2.
Maria Calderon, o. 4.
Marianala vivandera, t. 5.
Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. 1.
Música y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
Mallorca cristiana, por don Jai-
me I de Aragon, o. 4.
Maruja, t. 1.
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitan Mendoza, t. 2.
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemeuse, t. 5.
Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
Noche y dia de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 3.

No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 3.
No hay mal que por bien no ven-
ga, o. 1.
Ni por esas!! o. 3.
Ni tanto ni tan poco, t. 3.
Ojo y nariz!! o. 1.
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1.
Percances de la vida, t. 1.
Perder y ganar un trono, t. 4.
Paraguas y sombrillas, o. 1.
Perder el tiempo, o. 1.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
Por no escribirle las señas, t. 1.
Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 3.
Por tener un mismo nombre, o. 1
Por tenerle compasion, t. 1.
Por quinientos florines, t. 1.
Papeles, cartas y enredos, t. 2.
Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
Percances matrimoniales, o. 3.
Por casarse! t. 1.
Pero Grullo, zarz. o. 2.
Por camino de hierro! o. 1.
Por amar perder un trono, o. 3.
Pecado y penitencia, t. 3.
Pérdida y hallazgo, o. 1.
Por un saludo! t. 1.
Quién será su padre? t. 2.
Quién reirá el último? t. 1.
Querer como no es costumbre, o. 2.
Quien piensa mal, mal acierta,
o. 3.
Quien á hierro mata... o. 1.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Rabia de amor!! t. 1.
Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3. a. y p.
Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
Ricardo el negociante, t. 3.
Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, o. 1.
Rita la española, t. 4.
Ruy Lope—Dábolos, o. 3.
Ricardo y Carolina, o. 5.
Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Sin empleo y sin muger, o. 1.
Santi boniti barati, o. 1.
Ser amada por si misma, t. 1.
Sitiar y vencer, ó un dia en el
Escorial, o. 1.
Sobresaltos y congojas, o. 5.
Seis cabezas en un sombrero,
t. 1.
Tom—Pus, ó el marido confiado,
t. 1.
Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1.
Trapisendas por bondad, t. 1.
Todos son raptos, zarz. o. 1.
Tía y sobrina, o. 1.
Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 5.
Valentina Valentona, o. 4.
Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a. y p.
Un buen marido! t. 1.
Un cuarto con dos camas, t. 1.
Un Juan Lanas, t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una Noche á la intemperie, t. 1.
Un bravo como hay muchos, t. 1.
Un Diablillo con saldas, t. 1.
Un Pariante millonario, t. 2.
Un Avaro, t. 2.
Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
Un dia de libertad, t. 3.
Uno de tantos bribones, t. 3.
Una cura por homeopatía, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3.
Un error de ortografía, o. 1.
Una conspiracion, o. 1.
Un casamiento por poder, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
Un tío como otro cualquiera,
o. 1.
Un molin contra Esquilache,
o. 3.
Un corazon maternal, t. 3.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á América, t. 3.
Un hijo en busca de padre, t. 2.
Una estocada, t. 2.
Un matrimonio al vapor, o. 1.
Un soldado de Napoleon, t. 2.
Un casamiento provisional, t. 1.
Una audiencia secreta, t. 3.
Un quinto y un párbulo, t. 1.
Un mal padre, t. 3.
Un rival, t. 1.
Un marido por el amor de Dios
t. 1.
Un amante aborrecido, t. 2.
Una intriga de modistas, t. 1.
Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
Un imposible de amor, o. 3.
Una noche de enredos, o. 1.
Un marido duplicado, o. 1.
Una causa criminal, t. 3.
Una Reina y su favorito, t. 5.
Un rapto, t. 3.
Una encomienda, o. 2.
Una romántica, o. 1.
Un Angel en las boardillas, t. 1.
Un enlace desigual, o. 3.
Una dicha merecida, o. 1.
Una crisis ministerial, t. 1.
Una Noche de Máscaras, o. 3.
Un insulto personal ó los dos co-
bardes, o. 1.
Un desengaño á mi edad, o. 1.
Un Poeta, t. 1.
Un hombre de bien, t. 2.
Una deuda sagrada, t. 1.
Una preocupacion, o. 4.
Un embuste y una boda, zarz. o. 2
Un tío en las Californias, t. 1.
Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza, t. 3.
Un cambio de parentesco, o. 1.
Una sospecha, t. 1.
Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 1.
Un héroe del Avapies (parodia de
un hombre de Estado) o. 1.
Un Caballero y una señora, t. 1.
Una cadena, t. 5.
Una Noche deliciosa, t. 1.
Yo por vos y vos por otro! o. 3.
Ya no me caso, o. 1.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Baix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

